



El Eco de Cartagena

Año XXXII

DECANO DE LA PRENSA LOCAL

Núm. 9106

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

CONDICIONES

Cartagena.—Un mes, 2 pesetas. Tres meses, 6 id.—Provincias.—Tres meses, 7'50 id.—Extranjero.—Tres meses, 11'25 id.—La suscripción empezará a contarse desde 1° y 16 de cada mes.—La correspondencia se dirigirá al Administrador.

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette rue Caumartin, 61. y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 31, y en Londres, Agencia General Española, 6, Great Winchester, Street

LAS SUSCRIPCIONES Y ANUNCIOS SE RECIBEN EXCLUSIVAMENTE EN LA REDACCION Y ADMINISTRACION, CALLE MAYOR 54.

CARTAGENEROS!!! ESPAÑA CONTRA FRANCIA. NO ASUSTARSE!

Pues apesar de los nuevos Aranceles, la LEGIA JABONOSA de D. José Ignacio Mirabet, seguirá vendiéndose en Cartagena al mismo precio que hasta hoy, sin temor á las imitaciones que se han introducido en este mercado. Para mayor seguridad, comprarla solo en los establecimientos que se citan en el anuncio permanente que va en la cuarta plana de este periódico, teniendo en cuenta que la LEGIA JABONOSA es de un color algo pajizo, lo que á simple vista ya la distingue de las demás.

Único representante en todo el reino de Murcia, D. Fernando Giménez de Berenguer, Martín Delgado, 9, pral., Cartagena.

LUNES 7 DE MARZO DE 1892

LA SEMANA ANTERIOR.

Ayer exhaló su último suspiro el carnaval del presente año, no sin que los elementos derramaran abundante caudal de lágrimas, por la ausencia de aquél.

Tal vez los elementos hayan disfrutado, con las bromas carnavalescas, de igual modo que nosotros, simples mortales.

Y en ese caso, el sentimiento se comprende.

Porque es lo cierto que el carnaval pasado, ha traído consigo verdadera alegría é inusitado regocijo. Nuestra calle Mayor, ha sido el centro de la broma popular y del jaleo.

Todos los que á ella han concurrido pasaron ratos deliciosos.

Lo mismo la joven cándida que el pollo enamorado, sin excepción, disfrutaron á más y mejor.

Lo sensible es tener que aguardar un año, para que vuelvan á reproducirse escenas tan agradables como las pasadas.

Y para que vuelvan á reunirse en apilado tropel, los jóvenes de ambos sexos, aficionados á rendir culto á la voluptuosa Terpsicore.

Más como todo pasa breve, el carnaval del año próximo será enseñada con nosotros.

Durante la semana pasada se han dado á conocer las listas de las tres compañías que van ocupar los tres teatros de Cartagena.

—¿Que son muchas compañías?

Nos lo figuramos.

Que todas salgan bien, es lo que deseamos.

J.

SUCURSAL DEL BANCO DE ESPAÑA EN CARTAGENA.

Consecuentes en nuestra costumbre de dar á conocer á nuestros lectores el movimiento de la Sucursal en esta plaza de nuestro establecimiento de crédito, damos á continuación un extracto de las operaciones ejecutadas por aquella durante el año último, á saber:

DESCUENTO SOBRE LA PLAZA.

En 1891 se presentaron á descuento y fueron admitidos.			
2.264	efectos por pesetas.	6.755.147'93	
En 1890	2.360 id. id.	7.852.741'92	
Menos en 1891 96 y menos pesetas.			
		1.097.593'99	

DESCUENTOS SOBRE OTRAS PLAZAS.

En 1891 se descontaron 2892 efectos importantes ptas.			
9.646.554'63			
En 1890	2.144 id. id. id.	6.231.865'36	
Mas en 1891 748 efectos y más pesetas.			
3.414.689'27			

NEGOCIACIONES SOBRE EL EXTRANJERO.

En 1891 se tomaron francos 962.019'31 L. 96.949-17-7.			
En 1890	2.262.432'51	92.206-15-10.	
En 1891 menos 1.300.413'20 más 4.743-1-9.			

PRÉSTAMOS.

En 1891 se efectuaron 9 operaciones por ptas.		68.728
En 1890	21	134.618
Menos en 1891 12 operaciones: menos ptas		65.890

CUENTAS CORRIENTES CON GARANTÍA.

En el 1891 se han abierto 93 cuentas por ptas.		3.174.694'60
En 1890	34	981.002
Menos en 1891 59 cuentas importantes pesetas.		2.193.692'60
Estas que tuvieron en 1891 el siguiente movimiento:		
977 talones pagados por pesetas.		6.302.454'47

621 entregas por pesetas.		5.184.255'61
En 1890 el movimiento fue		1.598 11.486.710'08
Más en 91		855 5.907.780'16
843 documentos por pesetas		5.578.929'92

CUENTAS CORRIENTES.

Su movimiento se halla representado por:

5607	entregas de efectivo importante pesetas.	49770.415'35
2262	trasmisiones de otras plazas	37167.558'46
1357	Letras cobradas	1486.874'85
11083	talones	68304.855'79
4241	mandatos de trasfers. á otras plazas	19698.676'49

24550	documentos en 1891 importante	176428.390'94
23801	" " 1890	173203.004'13

749	Documentos más en 1890 por	3226.376'81

DEPÓSITOS EN EFECTIVO.

En todo el año 1891 se constituyeron 35 importante pesetas.		468.556'87
Se devolvieron 36		486.164'99
Total entradas y salidas		954.721'86
En 1890		591.464'99
menos en 1891 11 más		368.256'87

DEPÓSITOS DE EFECTOS EN CUSTODIA.

Constituidos en 1891		
49 importantes pesetas.		1252.190
Devueltos en idem 28		851.415
Total de entd. y sald. 77		2103.605
En 1890 57		1881.000
Más operaciones en 1891— 20 con mas		222.605

MOVIMIENTO DE CAJA.

En 1891 ascendieron los ingresos en efectivo á pesetas		98.456.007'51
y los pagos		96.919.649'56
Total de entregas y salidos		195.375.657'07
En 1890 importaron.		183.541.775'74
Más en 1891.		11.833.881'33

GANANCIAS Y PÉRDIDAS.

Total de utilidades obtenidas en 1891. Ptas.		123.499'97
Gastos en igual período.		60.485'45
Ganancia líquida en 1891. Ptas.		63.014'54
" " en 1890.		52.145'45
Más en 1891. Ptas		10.869'11

UN DRAMA EN NAPOLES. 179

—La conoces? preguntó el bersagliere, extrañando que un desconocido de tan mal aspecto, se permitiera darle consejos.

—Yo sé, dijo Della Porta, que los paisanos de Monte-Termito están de acuerdo con vuestros enemigos. Esta es una simple indicación; tomadla ó desechada, según os acomode.

—Bueno, dijo el soldado, que se marchó á paso de carga.

A su vez los dos amigos volvieron al campamento, hallando efectivamente á Mariuccia ocupada en indicar á la fuerza pública, una dirección completamente opuesta á la de la casa Selvática. Los oficiales se consultaban entre sí; acababan de recibir de Nápoles la orden de registrar todas las casas de las cercanías.

Mariuccia, sentada sobre la moshila de un militar, se embadurnaba los labios con moras silvestres, cogidas en las zarzas de alrededor. El bersagliere acababa de repetir á sus jefes las advertencias de Della Porta. Al oír esto, Mariuccia se hizo sospechosa; comprendiendo que las cosas tomaban mal aspecto para ella y para su hermano, trató de desaparecer, pero era demasiado tarde.

Se la guardaba de vista.

Dos centinelas se paseaban á derecha é izquierda: se le hizo comprender que si trataba de evadirse, le pasaría mal.

—Traidor, murmuró al oír de Della Porta, cuando éste le volvía la espalda.

EL ECO DE CARTAGENA. 178

todo el pescado de la Mergellina, y nos beberemos todo el Capri de la Corona di ferro. Pero, apropósito, antes de volver, es menester desembarazarnos de ese pirata de Fra Giacomo. Se ha divertido ya bastante á nuestra costa? Os acordáis del café de Europa? Qué escena de comedia.

Al oír estas palabras, el banquero se halló perplejo entre el deseo de facilitar las pesquisas de la policía, y cierta delicadeza de conciencia que le impedía denunciar el sitio en que se había refugiado Fra Giacomo. Abusar de las confianzas de Mariuccia, pareció á Della Porta una acción vituperable.

Contestó vagamente á las preguntas de M. de Mangis, referentes al camino que habría seguido Fra Giacomo. Estas vacilaciones hubieran dado que pensar al Teniente, si la conversación no hubiera sido interrumpida por un bersagliere, que venía á anunciar que la tropa se pondría en marcha al romper el día.

—Ha habido noticias? preguntó M. de Mangis.

—Sí, respondió el soldado; se asegura que ha sido descubierto el escondite de Fra Giacomo. Hemos adquirido noticias por una campesina que viajaba á la luz de la luna, y que ha sido cogida por nuestros centinelas.

—Apostaría á que es Mariuccia, se dijo Domenico.

Y añadió en voz alta:

—Hacedme el favor de no creer una palabra de cuanto diga esa mujer.

UN DRAMA EN NAPOLES. 175

Una canción de su país natal vino á su memoria y se puso á cantar algo que se parecía, es menester confesarlo, á la romanza de Leoncio del Orto en los infiernos.

—Anda! here! dijo Mariuccia á su esposo.

—Déjame hacer, respondió éste.

Se levantó, y rápido como el pensamiento se arrojó sobre el oficial estupefacto; pero en vez de darle de palaladas, se puso á abrazarlo con todas sus fuerzas diciéndole.

—René, mi querido René, por fin os encuentro.

Mariuccia no menos asombrada contemplaba el desenlace de aquella escena.

—Mi clarinet! dijo René de Mangis, sabéis mi apreciable amigo que no soy de vuestra opinión? Empeño á creer que hay bandidos.